



SOCIEDAD

Los agujeros de la historia

Nadie sabe el paradero de los restos de Lorca. ¿Están cerca de donde los han buscado sin éxito o los removieron al construir el parque de Alfacar levantado en su homenaje?

04.01.10 - 02:02 - QUICO CHIRINO

2 votos

7 Comentarios | Comparte esta noticia »

Angelina Cordobilla, la sirvienta, subió durante dos días consecutivos hasta la calle Duquesa de Granada, donde tenían arrestado a Federico García Lorca en el Gobierno Civil. Bajo el brazo llevaba un cesto con una tortilla, un 'peacico' de pan, un termo con algo de leche, tabaco y unos pañuelos. Pero el señorito no quería comer. En la habitación sólo había una mesa, un tintero, un papel y una pluma. Tampoco le apetecía escribir. En la mañana del 19 de agosto, cuando llegó Angelina, Federico ya no estaba. Se lo habían llevado a La Colonia -un viejo caserón de Víznar reconvertido en cárcel- para fusilarlo esa misma madrugada. Quizás lo habrían matado la noche antes.

En las actas de la Diputación de Granada hay una foto del lugar donde la Escuadra Negra dijo que mató a Lorca y allí sólo se ve un olivo



Angelina fue una de las últimas personas que vieron con vida a García Lorca. También Pedro Cuesta, miembro de las fuerzas del capitán Nestares, que aquella noche oscura vigilaba a los presos. O Valentín Huete, un cocinero que vivía cerca de La Colonia y que observaba cómo entraban y salían las víctimas. Lo vio Juan Luis Trescastro, el dueño del coche 'Oakland' en el que fueron a detener a García Lorca la tarde del 16 de agosto. Lo vieron los que fanfarroneaban por los bares de Granada de haberle pegado «dos tiros en el culo por maricón». El rastro de Federico se perdió ese 19 de agosto de 1936 y 73 años después nadie sabe a ciencia cierta dónde está enterrado.

La versión oficial se construyó hace tres décadas sobre los testimonios recogidos por la Diputación de Granada, que organizó una comisión para localizar el «punto exacto» donde estaba enterrado Lorca. A raíz de esa investigación se expropiaron terrenos, se construyó el Parque de Alfacar en 1986 y se colocó el monolito de homenaje al poeta sobre una tumba que ahora se ha descubierto que no existe. Pero en las actas de esa comisión -en poder de V- no se hablaba de una única fosa. Quedan varias preguntas que alguien debería responder.

Junto al poeta se supone que fusilaron al maestro Dióscoro Galindo y a los banderilleros Joaquín Arcollas y Francisco Galadí. Algunos de sus familiares llevaban desde 2003 intentando recuperar sus restos, pero siempre chocaban con la negativa de los seis sobrinos de García Lorca. En septiembre de 2008 solicitaron la intervención del juez Baltasar Garzón. Pero la petición rodó sin éxito por el Supremo, la Audiencia Nacional y los juzgados granadinos. Al final bastó el camino más simple para hacer una excavación que durante años se había negado. No la tuvo que autorizar ningún juez. En el marco de las competencias de la Ley de Memoria Histórica, la Junta solicitó permiso a la Diputación Provincial -dueña del Parque García Lorca- y al Ayuntamiento de Alfacar, y el 2 de noviembre se comenzaron a buscar los restos en el entorno del monolito que colocaron en los ochenta. Se han removido 267 metros cuadrados alrededor del famoso olivo donde el supuesto enterrador -Manuel Castilla, Manolillo 'El Comunista'- contó a Ian Gibson que habían sepultado el cuerpo. Formalmente nadie buscaba al poeta pero, de rebote, la apertura de aquella fosa permitiría encajar muchas leyendas.

Aunque se diga que todos los muertos son iguales, la Junta diseñó una excavación a la medida para no enfrentarse abiertamente a la familia Lorca. Confeccionó un protocolo en el que se garantizaba la confidencialidad de los trabajos, que se han realizado bajo dos carpas cerradas a cal y canto. El plan era encontrar los restos, identificar con una prueba de ADN aquellas víctimas cuyos familiares lo habían solicitado y volver a enterrar los huesos donde estaban. Con ese fin se declaró el parque zona apta para cementerio. En realidad -oficialmente al menos- nunca se iba a saber si Lorca estaba en alguna de las seis fosas que aventuraron los georradars del Instituto Andaluz de Geofísica de la Universidad de Granada. Y en cualquier caso, de ser así, seguiría allí de por vida, como pretendían sus sobrinos, junto al monolito en el que se le han colocado tantas flores. Tras mes y medio de excavación no ha aparecido ninguna de las seis tumbas, sólo una roca gigantesca. Es más, según el informe nunca hubo ningún cadáver bajo esos 267 metros cuadrados.

Dos posibles ubicaciones

La intervención tenía un presupuesto de 70.000 euros. Pero, además del dinero, se ha gastado quizás la única posibilidad de abrir una fosa que ahora nadie sabe dónde está. La Junta de Andalucía ya ha dicho que no piensa «llenar Granada de agujeros».

BUSCAR EN IDEAL.ES

LO MÁS LEIDO

El badén inteligente pisa el freno...
 Dos mil opositores para 28 plazas en el...
 El precio de la vivienda bajará hasta u...
 La pesadilla de los parkings toca a su ...
 Los Reyes vendrán con paraguas...
 El monolito al Generalísimo en la Dehes...
 Los 'Reyes' llegan con portátiles para ...
 Pinos Genil está más lejos de la capita...
 Caja Duero y Caja España reanudan las n...
 Los agujeros de la historia...
 Álvaro, tú sí que vales...
 'Avatar' bate récords de recaudación...

LO MÁS COMENTADO

LO ÚLTIMO DE IDEAL



VIDEOS DE PANORAMA

más videos [+]

SOCIEDAD

El 'Elcano' parte desde Cádiz a Magallanes

